

“Aprender investigando con fuentes orales”

**Fabio Castro Bueno,
Daniel Rafael Forero Gómez,
Deyanira del Pilar Daza Pérez,
Rafael Eduardo Pazos Galindo,
Paulina Gómez de Linares,
Dory Clemencia Capera Leyton y
Sonia Esperanza Ardila Ruiz**

Colectivo:
Colegio Distrital Manuelita Saénz,
Colegio Distrital Jorge Eliécer Gaitán,
Instituto Técnico Distrital Juan del Corral,
CED El Cortijo,
Colegio Nacional Restrepo Millán.

*“Mi barrio se llama Casa Rey y queda arriba de la Aurora, se fundó en 1978, el nombre salió de los apellidos de los fundadores. Es un barrio que no es tan peligroso. Los servicios eran de contrabando, la luz se sacaba de (la represa) La Regadera, el agua llegaba por mangueras...”
(relato de un estudiante Colegio El Cortijo).*

Antecedentes

El Colectivo está integrado por maestros del área de ciencias sociales y estudiantes que cursan licenciatura en la misma. El Colectivo realiza trabajo con Fuentes Orales (FO) en el aula involucrando estudiantes de la Básica secundaria y la Media, y ofrece la posibilidad de vincular a maestros de otras áreas.

Los antecedentes del Colectivo datan de 1999 a raíz de la búsqueda de información para adelantar un trabajo de grado *Propuesta para el aprendizaje por investigación de la historia mediante el uso de las fuentes orales*¹, trabajo que requirió múltiples entrevistas que dejaron ver experiencias desarrolladas, en forma aislada, por docentes de diferentes instituciones. Durante el año 2000 y como resultado de la investigación mencionada, se desarrolló una propuesta de trabajo con Fuentes Orales que, de un lado, acercara al estudiante y al profesor al manejo y comprensión de las categorías de la investigación histórica, y de otro, que generara elementos para la

¹ CASTRO Bueno, Fabio. *Propuesta para el aprendizaje por investigación de la historia mediante el uso de las fuentes orales*. Maestría en Educación con énfasis en la enseñanza de la historia. Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2002.

formación de una conciencia histórica crítica e incentivara la producción historiográfica por parte de estudiantes y profesores.

En el 2001 se conforma de facto y de acción el Colectivo que inicia proyectos de aula² basados en el método del historiador para desarrollar pensamiento histórico tanto en estudiantes como en profesores, y se contó con la participación de 14 estudiantes–practicantes de la licenciatura de Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. La sistematización de tres de estas experiencias se está realizando en el marco de la *Expedición Pedagógica Nacional*, Bogotá.

Como consecuencia del desarrollo de los proyectos se encuentran:

- Encuentros de estudiantes de los 6 colegios, para socializar las experiencias.
- Participación en el VI Foro Local de Educación “Pedagogías de la lectura y la escritura”.
- Elaboración de escritos, registros videográficos, sonoros y fotográficos relacionados con el uso de las FO.
- Visitas al Archivo General de la Nación.
- Entrevista radial.
- Socialización de la experiencia en diferentes eventos.

Intencionalidades

El trabajo entre pares dentro del Colectivo hizo necesaria la cualificación en: fundamentos disciplinares de la historia, investigación, pedagogía,

didáctica y metodología de la historia y de producción textual para generar innovaciones, para salir de la rutina produciendo novedades y no simples acomodamientos que remozaran la educación tradicional, trascender el espacio del aula y de la escuela, producir cambios en la relación docente–alumno y de ambos frente a la investigación y el conocimiento mismo, y generar un nuevo papel en la trama organizativa en la escuela.

La cualificación contribuyó a atender desde nuevas perspectivas a los estudiantes, y ser mejores profesionales; se concibió para fortalecer conjuntamente el trabajo alrededor de proyectos de historia oral e incorporar al proyecto aportes de otras disciplinas del conocimiento como la literatura, el periodismo, la lingüística, la antropología, la psicología o la sociología, facilitando el trabajo interdisciplinar, y permitió al mismo tiempo la sistematización de las experiencias y continuar las prácticas de aula con FO.

Con estas consideraciones se diseñó la propuesta que se ha desarrollado entre el 2001 y 2002, y que en cada institución ha adquirido la forma de *proyecto de investigación en el aula mediante el uso de fuentes orales* con la implementación de una estrategia pedagógica correspondiente a un *modelo basado en la concepción de un docente investigador y un alumno–investigador* (Porlán y Cañal, 1997; García y García, 2000). En lo específico, se consideró que se debía organizar el Colectivo.

En cuanto a los estudiantes, la intencionalidad pedagógica se ha orientado al desarrollo de habilidades y competencias, así como a la articulación de los saberes escolares y no escolares.

Justificación

Para un docente que no es historiador profesional, es importante conocer y dominar en el contexto educativo conceptos, categorías, teorías y desarrollos propios de la disciplina histórica, de lo que se desprende la necesidad de abordar conceptos y procesos como la formación del pensamiento

² Colegio Jorge Eliécer Gaitán: Reconstrucción de la historia del Colegio; Colegio Restrepo Millán: Conocimiento de la Localidad, y empleo de las FO en la geografía humana colombiana; Colegio El Cortijo: Reconstrucción de historias barriales; Colegio Thomas Rueda Vargas: Implementación de la Cátedra afrocolombiana; Colegio Alberto Lleras Camargo: Reconstrucción de la historia del Colegio; Colegio Manuelita Sáenz: Reconstrucción de historias de vida.

histórico, los conceptos estructurales de la disciplina histórica, la metodología de la investigación histórica, las fuentes históricas, la memoria histórica y la historia del tiempo presente.

De esta manera el trabajo con FO e Historia Oral en el aula permite desarrollar lo que hemos denominado *Proyectos de Investigación Histórica Escolar*, PIHE, para romper con el modelo tradicional de enseñanza-aprendizaje de la Historia, asumiendo el Aprendizaje por Investigación (Zaragoza, 1989).

Los desarrollos en la disciplina histórica y en la pedagogía han producido cambios de paradigma, señalando que lo fundamental no es la memorización mecánica para la repetición acrítica, sino la explicación, se hace necesario reconocer cómo se produce la comprensión histórica en el aula. Carretero (1999) señala cómo se han desarrollado algunas investigaciones en ese sentido, advirtiendo dificultades que no son exclusivas de los alumnos, sino que también se presentan en los docentes (los conceptos históricos son "cambiantes" y no tienen el mismo significado a lo largo de la historia, los conceptos históricos implican conocer y asimilar el contexto en el que surgen o cobran relevancia, y porque los conceptos varían según las escuelas historiográficas).

Es sabido que los docentes, poseen un "complejo sistema de conceptos, significados, valores y códigos lingüísticos propios, diferentes a los que proporcionan la pedagogía y la didáctica y como tales interfieren con las fundamentaciones y orientaciones de estas disciplinas" (Briones, 2000: 129). Y se puede agregar que también interfieren en lo disciplinar, en forma determinante al transmitir sus visiones de la disciplina a los alumnos afectando lo relativo a la información histórica y al aprendizaje de la misma. Es así como Shemilt (citado por Carretero, 1997: 226), admite que uno de "los mayores problemas en la aplicación del proyecto [History 13-16] provenían no de la falta de capacidad de los alumnos, sino de la falta de preparación por parte de los docentes."

Los anteriores aspectos son los que se pretenden superar mediante la cualificación propuesta.

Trabajo con Fuentes Orales

En la perspectiva que los estudiantes y los docentes desarrollen procesos de aprendizaje mediante la investigación, se debe considerar fundamental que éstos se involucren y asuman el rol de historiador, siguiendo los pasos de la investigación histórica, y que reconozcan su validez e importancia social y política.

Sin embargo, comprender mínimamente la lógica y el método de la disciplina, se logra como parte de un proceso que puede trascender un año escolar. Por esta razón, el PIHE que se propone debe contar con suficiente tiempo para su implementación. También se ha considerado que por razones metodológicas se requiere distinguir la Historia Oral, la Fuente Oral y la Tradición Oral, así como reconocer el papel de la entrevista y la memoria.

En esta perspectiva, es fundamental despertar en el alumno el interés, la curiosidad y el espíritu investigativo recurriendo a las personas y objetos de su entorno inmediato (familiares, amigos, vecinos, documentos notariales, fotográficos, audiovisuales, libretas de calificaciones, diarios, cuadernos de clase, construcciones, amoblamiento urbano, etc.). Asimismo, se debe acudir al ingenio y a la imaginación de los docentes y alumnos.

Tal como en la disciplina histórica, el proceso de aprendizaje debe evidenciarse, tras un proceso, en la presentación y socialización en forma comprensible de *resultados, parciales o finales*, que den cuenta del conjunto de conocimientos, de habilidades del alumno, no sólo en lo histórico, sino en recursos literarios. De allí la importancia de la producción historiográfica escolar.

El seguimiento del método del historiador y la búsqueda de resultados disciplinar y contextualmente válidos nos llevan a reconocer que la exigencia es necesaria por cuanto lo que se

pretende obedecer a un Proyecto de Investigación que no es “simulación” ni juego de clase. De una parte, están los conocimientos –no visibles– y de otra, están los resultados de esos conocimientos, que son evidentes y tangibles, con un valor personal, social, institucional y disciplinar. La elaboración, por parte de estudiantes y profesores, de la historia de un colegio, un barrio o una historia de vida, tienen un “verdadero valor para la familia y la comunidad” y por tanto debe hacerse en forma decorosa (Sitton, 1999), contando con creatividad, iniciativa e imaginación (Lee, 1996).

La seriedad y exigencia en cuanto al proceso que sigue el estudiante dentro de la Investigación Histórica Escolar conlleva a nuevos conocimientos. En lo pedagógico, el estudiante ejercita habilidades históricas³: para buscar información, en cronología, lenguaje e ideas históricas, análisis de las eviden-



cias, comprensión empática, hacer preguntas históricas, síntesis y comunicación utilizando ideas básicas. En esa dirección se realizan líneas de tiempo, visitas a bibliotecas y archivos, árboles genealógicos, planos, listados de fuentes y otros procesos de búsqueda, selección y clasificación de fuentes. En síntesis, en la sistematización de los proyectos con Historia Oral se han seguido tres ejes metodológicos que han guiado las actividades: *Historia Oral*, siguiendo el método del historiador, la *Investigación en el aula* como proceso de enseñanza–aprendizaje, y, los *Procesos comunicativos*.

Teniendo en cuenta la advertencia del historiador Julio Aróstegui al señalar que “Ningún método garantiza la verdad; [pero] la ausencia de él hace a esta imposible”, debemos reconocer que al trabajar con FO existen ventajas⁴ importantes (así como limitaciones⁵) para el docente, el alumno, la pedagogía, la disciplina y las comunidades en donde se desarrolla el trabajo, lo cual ya justifica el esfuerzo realizado.

Algunos resultados

Tras lo realizado en el 2001, hay algunos resultados de los estudiantes en la actitud, como lo ejemplifican los siguientes escritos:

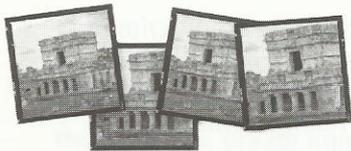
“Fue un trabajo muy satisfactorio, ya que nunca me había interesado por mi vida.” Diana B.

“Para mí este trabajo ha sido muy interesante. Al principio era un poco aburrido, pero después le fui hallando lo interesante a mi historia de vida, puesto que hay que realizar entrevistas, líneas de tiempo, etc. Este trabajo para mí es inusual pero bueno, porque nunca me había puesto en el trabajo de reconstruir mi vida, de preguntar cosas de mi vida y mi familia. Cuando realicé este trabajo me pasaron muchas cosas chistosas, por ejemplo, me daba pena preguntarle a mis padres sobre cómo se habían conocido y sobre su noviazgo, pero ya después cogí confianza y no me dio pena. Por eso este trabajo es raro pero chévere.” Carolina F.

³ LLOPIS, Carmen. “Ciencias Sociales, Geografía e Historia en Secundaria” p. 103. (Tomado de *History in the Primary and Secondary Years*. An HMI View. Department of Education and Science. Londres, 1985. Traducción J. Pagés 1988).

⁴ Un amplio listado de ventajas y limitaciones del trabajo con fuentes orales se encuentra en Fabio Castro Bueno: *Propuesta para el aprendizaje por investigación de la historia mediante el uso de las fuentes orales*. Maestría en Educación con énfasis en la enseñanza de la historia. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá 2002. pp. 212-216.

⁵ Entre las limitaciones de mayor trascendencia, se cuenta con la dificultad de algunos estudiantes para insertarse en procesos novedosos, apoyados en algunos casos por los padres de familia y otros docentes, quienes reclaman por los contenidos y metodologías tradicionales. Ha sido complejo el empalme entre los Contenidos del MEN y los procesos metodológicos desarrollados con FO. De otra parte, las disposiciones administrativas que fomentan el modelo tradicional de aprendizaje monodisciplinar por transmisión restringen la innovación. Los estudiantes presentan dificultades en su labor comunicativa y lectoescritora, las cuales deben ser abordadas y fundamentadas alrededor del proyecto de HO. En otros casos se ha contado con la poca colaboración o disposición de los adultos para brindar información a los escolares. El alto número de estudiantes por curso (de 40 a 50) imposibilita un seguimiento y evaluación del proceso individual, debido al volumen de información que los estudiantes obtienen. En algunas instituciones se carece de recursos e implementos como grabadoras, etc. Otra desventaja en algunas instituciones es la falta de continuidad de los profesores quienes no pueden desarrollar el proceso por más de un año con los mismos estudiantes.



Se observa el nuevo papel de los padres y madres, así como de otros familiares al aportar informa-

ción e involucrarse de manera diferente a las actividades escolares. Se nota el interés de los alumnos por su propia vida, por encontrarle algún sentido a su existir, así como el manejo de elementos de carácter investigativo y la ampliación del vocabulario. Otro elemento concierne a las relaciones entre los padres e hijos derivados del diálogo sobre su pasado. Para ciertos padres este trabajo fue motivador. Algunos alumnos señalan el cambio de actitud surgido en el proceso, ya que al principio las actividades fueron tomadas como una 'tarea', frente a la cual paulatinamente encontraron satisfacción. Esto obedece a que, como dice Sitton (1999: 24) en la búsqueda de la identidad individual, cada persona es, por necesidad, su mejor historiador, y en su entorno (familiar, étnico, barrial), valida su propia investigación. Las reflexiones de los alumnos permiten identificar procesos escriturales y comunicativos, la técnica de la entrevista, lo axiológico, el entorno familiar, las actitudes, el autorreconocimiento y la autoestima.

Estos resultados son parciales y no son homogéneos en todos los estudiantes, por cuanto cada institución presenta situaciones particulares, dadas por el tipo de Proyecto (Historia de Vida, Barrial o del Colegio), el grado, las experiencias anteriores de los estudiantes y docentes, las condiciones barriales, el tipo de fuentes empleadas, el apoyo institucional.

Respecto a los profesores, éstos adquieren mayor compromiso en el proceso de aprendizaje por investigación. Igualmente, el maestro se obliga a investigar sobre el tema que va a tratar, pues lo involucra.

Otro aspecto a tener en cuenta es que se conocen otras experiencias y por tanto hay un enriquecimiento profesional e intelectual.

Igualmente, los maestros han evidenciado cambios de actitud entre ellos y los alumnos, generando complicidades y reconocimientos de la individualidad y de la realidad de cada estudiante.

Perspectivas

Las propuestas teóricas y la metodología que han acompañado este proceso, permiten plantear la necesidad de continuar con los intercambios entre docentes y los estudiantes, buscando una proyección hacia las comunidades tanto locales como regionales.

Ya que los estudiantes han elaborado materiales de carácter historiográfico, que pueden convertirse en documentos de consulta, se hace necesario que los colegios y comunidades faciliten su difusión mediante diversas formas de publicación, por cuanto estos conocimientos deben retornar a la comunidad facilitando sus procesos de búsqueda de identidad y de reconstrucción colectiva de su historia.

Otro aspecto a resaltar es el reconocimiento que se debe hacer del papel que desempeña la escuela en la búsqueda de identidades culturales, como lugar de encuentro de sujetos históricos y para ello se hace necesario mayor apropiación por parte de los colegios en los encuentros de socialización de experiencias.

Consideramos que se debe acercar la Universidad a la Escuela a través de la práctica docente, no como simple requisito de una licenciatura, sino como el puente dialógico intergeneracional y el aporte de lo teórico a la práctica y viceversa.

Como parte del desarrollo del Colectivo, este se ha propuesto actividades específicas como: ampliar el grupo con docentes de otras áreas, elaborar y sostener una página WEB para difundir lo elaborado y literatura pertinente y establecer nexos e intercambio con docentes y/o colectivos a nivel nacional e internacional. 7

Referencias

ARÓSTEGUI, Julio. La investigación histórica: teoría y método. Barcelona: Crítica, 1995.

BERMÚDEZ, Ángela. "La enseñanza de la historia desde el método y la lógica del historiador." En: Enfoques pedagógicos. Vol. 3. No. 1. Bogotá, 1995.

CAÑAL Pedro y PORLÁN, Rafael. "Investigando la realidad próxima: un modelo didáctico alternativo." En: Planteamientos en educación. Vol. 1 No. 1, Bogotá, 1991

CARRETERO, Mario, J. I. POZO y M. ASECIO (Comp.). La enseñanza de las ciencias sociales. Madrid: Visor, 2ed., 1997.

CARRETERO, Mario et al. Construir y enseñar las ciencias sociales y la historia. Buenos Aires: Aique, 1999.

CASTRO B., Fabio, GONZÁLEZ, Isabel y MOLANO, Pedro. La enseñanza de la historia desde la historia. Tres experiencias en el manejo de fuentes no convencionales. Bogotá: UPN- CIUP. Proyecto de Investigación DCS 010-2000, 2001

_____, Propuesta para el aprendizaje por investigación de la historia mediante el uso de las fuentes orales. Tesis de Grado. Maestría en Educación con Énfasis en la Enseñanza de la Historia. Bogotá: UPN, 2002.

CERDA G. Hugo. El proyecto de aula. El aula como un sistema de investigación y construcción de conocimientos. Bogotá: Magisterio, 2001.

GARCÍA, Eduardo y GARCÍA, Francisco. "Aprender investigando. Una propuesta metodológica basada en la investigación". En: Investigación y Enseñanza N° 2. Sevilla: Díada, 6 ed., 2000.

LEE, Peter. La imaginación histórica. Traducción de Miriam Cotes. Cuaderno de Trabajo No. 2. Especialización en Historia. Bogotá: Universidad Javeriana, 1996.

LUC, Jean-Noel. (s.d.) La enseñanza de la historia a través del medio. Madrid: Cincel Kapelusz.

MARTÍNEZ, Alberto y UNDA, María del Pilar. "De la insularidad de las innovaciones a las redes pedagógicas." En: Nudos y Nodos No. 5. UPN. Red de Cualificación de Educadores en Ejercicio. Bogotá: UPN, 1998.

PLUCKROSE, Henry. Enseñanza y aprendizaje de la historia. Madrid: Morata, 1996.

PORLÁN, Rafael y CAÑAL, P. "Investigando la realidad próxima: un modelo didáctico alternativo". En: Planteamientos Vol. 1 N° 1 Bogotá, 1991.

SITTON, Thad et al. La historia oral. Una guía para profesores y otras personas. México: FCE, 1999.

TONUCCI, Francesco. La investigación como alternativa a la enseñanza. Caracas: Laboratorio Educativo, 2ª ed., 1999.

VEGA, Cantor, RENÁN y CASTAÑO T., Ricardo (compiladores) ¡Déjenos hablar! Profesores y estudiantes tejen historias orales en el espacio escolar. Santa Fe de Bogotá: UPN-IDEP, 1999.

ZARAGOZA, G. "La investigación y la formación del pensamiento histórico del adolescente". En: CARRETERO, Mario y otros (comp.). La enseñanza de las ciencias sociales. Madrid: Visor, 2ª ed., 1997.

Diálogo del Conocimiento

Resulta particularmente interesante la preocupación de los docentes por construir herramientas de la disciplina histórica en la investigación con fuentes orales, abordando inicialmente a las personas y objetos del entorno inmediato. Es claro, como lo señalan en el trabajo mencionado que no se trata de una simulación, sino de una investigación real. Reconstruir la vida personal, de grupo o de la institución, implica el desarrollo, como bien lo reconocen, de habilidades diversas: en la búsqueda de información, en la organización temporal, en la elaboración de síntesis y procesos descriptivos.

Esta estrategia metodológica no sólo desarrolla en los estudiantes, las habilidades mencionadas, sino que además legitima el papel de la familia y de otros miembros de la sociedad, como productores de conocimiento. Construir puentes entre generaciones es una aportación importante para la formación de sociedades más plurales e interrelacionadas.

Un aspecto de gran riqueza de este trabajo es la planeación de encuentros de estudiantes de los 6 colegios participantes, con el objeto de socializar la experiencia. Esto les permitirá a los jóvenes, por un lado, consolidar sus propios saberes a través del proceso de comunicar a otros lo investigado y por otra parte, es una enriquecedora experiencia para descentrar el pensamiento, compartiendo el de los otros.

Conviene convertir la intención de publicar y difundir los trabajos de los estudiantes en una realidad. Al enfrentarse a sus escritos, observar y comparar sus coincidencias y divergencias con otros y escuchar los comentarios de nuevos lectores, los estudiantes y docentes, no sólo regresan los conocimientos construidos a la comunidad, sino que además elevan el nivel de sus creaciones individuales a bienes comunes que comparten con la colectividad. Este es un mensaje importante para seguir investigando, creando y escribiendo.

Resulta de particular importancia establecer nuevos vínculos con otros colectivos, con el fin de transmitir sus experiencias y conocer otras nuevas.

Por último cabe mencionar la importancia de considerar el trabajo de investigación histórica escolar con fuentes escolares, dentro de los contenidos curriculares de la educación básica y media. Para comprender la historia de la región, del país, del continente o del mundo, es indispensable considerar que la historia de nuestro propio entorno es fundamental. Es así como las y los estudiantes se consideran actores de la historia y comprenden que las circunstancias y eventos históricos no son producidos por unos cuantos, en una historia de bronce, héroes y líderes, sino una historia construida desde la cotidianidad que contribuye al gran entramado que perfila la historia de las civilizaciones.

Tere Garduño

gardunot@prodigy.net.mx
México.